

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Pilar 1999: *Antiguo Islandés. Historia y lengua* (Introducción de Julia Fernández Cuesta y María José Mora). Madrid. Ediciones Clásicas (Serie: Lenguas Indoeuropeas). 365 pp. ISBN 84-7882-365-4.

Tras la publicación de las obras *Manual de Lengua Gótica* (Salamanca, 1983)¹ y *Manual de Antiguo Alto Alemán* (Salamanca, 1988) nos encontramos aquí con lo que constituiría el tercer manual en castellano de una antigua lengua germánica elaborado por María Pilar Fernández Álvarez, profesora titular del Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo de la Universidad de Salamanca.²

El mérito principal de esta obra radica en que se trata de la primera gramática del islandés antiguo publicada en nuestro idioma, cosa que a todas luces supone un gran paso para la paulatina, pero constante, introducción en nuestro país de la lengua y literatura islandesas, un enorme (y apasionante) ámbito de investigación que, lamentablemente, apenas goza de la presencia que merecería en nuestras universidades.

Antiguo Islandés. Historia y lengua está dividido en diez apartados con los que se pretende ofrecer una detallada introducción a la lengua islandesa antigua y, en menor medida, a la literatura medieval islandesa. Cada apartado está formado por diversos capítulos que, a su vez, se subdividen en varios epígrafes. Esta organización en apartados, capítulos y epígrafes dota al libro de un fácil manejo para aquellos que deseen consultar aspectos específicos de la antigua lengua islandesa o, simplemente, para quienes deseen familiarizarse con esta lengua de un modo general.

En el primer bloque del libro (pp. 23-65) se nos ofrece una introducción general elaborada por las profesoras Julia Fernández Cuesta y María José Mora, de los Departamentos de Lengua Inglesa y de Literatura Inglesa y

¹.- En 1988 se llevó a cabo una segunda edición de esta obra realizada con la colaboración de la profesora Ana Agud Aparicio.

².- También habría que destacar la colaboración que, junto a Catalina Montes y Gudelia Rodríguez, realiza la profesora Fernández Álvarez en el volumen *El inglés antiguo en el marco de las lenguas germánicas occidentales* (Madrid, CESIC, 1995), así como su participación con Carlos Búa e Ignacio Juanes en la traducción del *Heliland* antiguo sajón (Madrid, Marcial Pons, 1996).

Norteamericana de la Universidad de Sevilla. Esta introducción comienza con una contextualización general del antiguo nórdico dentro del marco de las lenguas indoeuropeas. Se tratan aquí las principales características de las lenguas germánicas, los dialectos del germánico y el antiguo nórdico (donde hemos echado de menos alguna mención al gotlandés, posiblemente la lengua escandinava antigua más emparentada con el gótico), los periodos del antiguo nórdico, una aproximación a las runas y, por último, una panorámica general sobre la literatura en antiguo nórdico donde se trata de las Eddas, la poesía escáldica y los distintos géneros de sagas (de obispos, de reyes, de islandeses, contemporáneas, de la antigüedad y caballerescas). En definitiva, esta sección introductoria del libro cumple sobradamente con su objetivo de ofrecer un punto de partida general para adentrarse posteriormente en la gramática específica del antiguo islandés. No obstante, hemos detectado algunas pequeñas erratas o inexactitudes en esta introducción que sería conveniente corregir. Por ejemplo, en la página 43 se nos dice que la *Vǫluspá* “recoge los mitos nórdicos más significativos en forma de preguntas y respuestas”. Esta aseveración tal vez se deba a alguna confusión con la *Gylfaginning* de Snorri Sturluson o con el *Vafþrúðnismál* recogido en la Edda Poética, que sí poseen ese carácter dialógico.

El segundo bloque temático (pp. 67-102) se compone de un análisis de la fonética antiguo islandesa dividido en dos partes: Vocales y consonantes. En esta sección se estudian las distintas metafonías, metátesis, etc... sufridas por el antiguo islandés, todo ello relacionado con otras lenguas germánicas antiguas y el indoeuropeo. No obstante, mientras que en la página 87 se ofrece una clara sinopsis de la pronunciación de las vocales, una enumeración similar hubiera sido harto clarificadora en el apartado correspondiente a la pronunciación de las consonantes (pp. 100-01). Con todo, se trata este de un apartado bastante detallado que ayuda a obtener una panorámica general de la fonética antiguo islandesa, aunque aquí también hemos detectado unas cuantas erratas o errores que, sin ánimo de desmerecer el notable esfuerzo que supone la confección de un manual de estas características, quisiéramos indicar: En la página 77 se traduce *sok* como “cosa”, cuando en realidad ese término significaría más exactamente “causa, sanción, motivo”. “Cosa”, en antiguo islandés, sería *hlutr*. En la página 79 se

traduce el adjetivo *víss* como “experto”, aunque una traducción más fiel sería “seguro, sabio”. “Experto” sería, más bien, *kunnigr* o *kunnandi*.

El tercer bloque temático (pp. 103-78) está dedicado a la morfología y en él se tratan, en primer lugar, las distintas declinaciones (débiles y fuertes) que afectan a los sustantivos, adjetivos y a los distintos tipos de pronombres (personales, posesivos, demostrativos, etc...). La siguiente sección de este tercer bloque temático se centra en la morfología verbal y trata sobre la formación de los verbos débiles, los verbos fuertes, restos de formaciones verbales irregulares, formas reflexivas, etc... Al igual que en el bloque anterior, aquí también se procura insertar la morfología del antiguo islandés en el contexto más amplio de otras lenguas germánicas y el indoeuropeo, lo cual agradará, sin duda, al lingüista comparativo. No obstante, en la sección dedicada a la morfología verbal, hemos echado en falta un tratamiento específico de los verbos irregulares *vilja* (“querer”) y *fá* (“obtener, poder, etc...”), dado que se trata de dos verbos de uso muy habitual y ofrecen además una serie de características que merecerían ser estudiadas con cierto detalle. Aparte de esta ausencia, también nos hemos encontrado aquí con una serie de erratas o errores que, aunque en algunos casos no revisten gran importancia, podrían no obstante confundir al lector que se enfrente por primera vez al antiguo islandés o que no tenga unos conocimientos más profundos de esta lengua. Así, en la página 120 se traduce el término *misgerandi* como “reo”, pero una traducción más fiel sería “transgresor”. En la página 128 aparece *fyrst* cuando en realidad debería aparecer *fyrstr*, dado que se está hablando de un ordinal en caso nominativo singular masculino de declinación fuerte. En la página 134 se transcribe “itt” en vez de *þitt* al referirse al pronombre posesivo de segunda persona en acusativo singular neutro. Lo mismo sucede en las páginas 140 y 141, en las que aparece “verra” en lugar de *hverra* y “eittvat” en vez de *eitthvat* respectivamente. En la página 143, dedicada a los adverbios de modo, se nos dice, por ejemplo, que *sumstaðar* (“en alguna parte”) se deriva a partir del nominativo *staðr* (donde *-staðar* sería el genitivo que se usa para formar el adverbio de modo), lo cual es correcto. Pero siguiendo en esta misma línea explicativa, se nos dice a continuación que el adverbio de modo *einskonar* (“una especie de”) deriva de “konar” (ya de por sí genitivo), cuando se debería decir que deriva del nominativo *konr*, al igual que el caso anterior. En la página 153 aparece

“ló” en vez de *sló* (pretérito del verbo *slá* = “golpear”) y en la página 159 se escribe “vissi” en vez de *vissim* (primera persona del plural del pretérito optativo del verbo *vita* = “saber”). También sería conveniente corregir algunos errores aparecidos en la última sección de este tercer bloque, dedicada a la formación de palabras, ya que en la página 174 se traduce *Vestfyldir* como “los pueblos del Oeste”, cuando en realidad este término hace referencia a los habitantes de Vestfold, en Noruega. En esta misma página se traduce *kussi* como “vaquita”, pero lo correcto sería “ternerito” (“vaquita” sería *kussa*, con la típica terminación *-a* de muchos sustantivos femeninos de declinación débil). Por otra parte, en la página 177 se traduce “útføttr” (*útføttr*?) como “de pies planos”, aunque como se puede ver por su clara etimología, este término se refiere más bien al “patizambo”, es decir, a alguien que junta las rodillas y, a partir de ahí hacia abajo, separa las piernas, quedando afectado por lo que en traumatología se denomina “varus fisiológico”. Por último, en la página 178 se traduce el término legal *legorð* por la expresión (un poco larga) “yacer con una mujer”, cuando podría haberse traducido mejor por “fornicación”, “seducción” o, más exactamente, “coito ilegal”.¹

El cuarto bloque temático (pp. 179-223) está dedicado a la sintaxis y se divide en tres apartados principales: Uno dedicado a la sintaxis nominal (casos, adjetivos, artículos, pronombres), otro a la sintaxis verbal (tiempos, modos, formas reflexivas, voz pasiva) y, por último, otro dedicado a la sintaxis oracional (concordancia, frases sin sujeto, elipsis, oraciones subordinadas, orden de palabras). Ese bloque sigue la misma línea expositiva que los anteriores (abundantes epígrafes y explicaciones esquemáticas acompañadas por numerosos ejemplos) y supone ya el colofón de todo lo anteriormente analizado. De hecho, y dada la importancia de este bloque, se nos avisa desde el principio en una nota a pie de página de que se ha “procurado traducir los ejemplos del antiguo islandés, entresacados de los textos seleccionados, lo más literalmente posible” (p. 179). Sin embargo, en este bloque nos encontramos también con diversas erratas o errores de traducción que pensamos deberían haberse corregido antes de la publicación de este manual. Así, nos encontramos que en la página 183 se traduce *þeir*

¹.- A este respecto véase el interesante análisis que de este término realiza Jenny Jochens (1995: 32-33).

fara como “viajaron” en lugar de “viajan”, que sería lo más literal, puesto que el verbo está en presente de indicativo. En la página 189 se traduce la expresión en dativo *fundi okrum* (sic) como “vuestro encuentro”, cuando en realidad es “nuestro encuentro” (*fundi okkrum*). En la página 194 se debería traducir *skelfr* (presente indicativo) por “tiembla”, y no “tembló” (“tembló” sería *skalf*). También hemos detectado una cierta incoherencia en las distintas traducciones que se nos ofrecen en las páginas 201 y 213 de la frase (extraída de la *Saga de Egill Skallagrímsson*) “*konungr sagði, at hann myndi þar hvárki at vinna*”. En la página 201 se traduce como “el rey dijo que él no decidía (mejor “decidiría”) ninguna de las dos cosas”, mientras que en la página 213 se traduce como “el rey dijo que él allí no ganaría a ninguno.”

En el bloque quinto del libro se nos ofrece un útil índice en donde se registran las palabras mencionadas en los apartados de fonética, morfología y sintaxis. Cada palabra remite además a las páginas donde aparecen.

En el bloque sexto (pp. 225-62) se incluye una serie de apéndices sobre los paradigmas de las distintas declinaciones y conjugaciones, así como un listado de formas verbales y nominales irregulares. En este último caso, tal vez hubiera sido útil, en beneficio de una mayor claridad, una especificación de los tiempos o casos en que se encuentran las palabras listadas.

En el bloque séptimo (pp. 289-312) se nos ofrece una antología de textos procedentes de la literatura medieval islandesa, entre los que se encuentran fragmentos de la *Saga de Egill Skallagrímsson*, de la *Edda en prosa* y de la *Edda en verso*. Creemos que se trataría de un buen recurso práctico para el estudiante de este manual si se hubiera incluido a lo largo de los distintos bloques una serie de ejercicios de traducción de progresiva dificultad al estilo del manual de Sigrid Valfells y James E. Cathey (1981), aspecto que hemos echado de menos.

El bloque octavo incluye un breve (pp. 315-38), pero útil, diccionario antiguo islandés-español (basado en gran medida en el vocabulario que se emplea a lo largo del manual y en los textos seleccionados en el bloque anterior) que en cierto modo subsana la absoluta carencia de diccionarios de esta lengua en nuestro país.

Por su parte, el bloque noveno (pp. 339-61) ofrece una amplia bibliografía que, aunque útil, presenta a nuestro juicio una serie de ausencias, erratas e irregularidades que son, en cualquier caso, subsanables: Así, en la parte dedicada a manuales publicados (p. 241) echamos en falta la inclusión del magnífico texto de Bruno Kress (1982) que, pese a centrarse en el islandés moderno, complementa al también clásico manual de Stefán Einarsson, cuya segunda edición de 1956 sí se cita, aunque al igual que el de Kress, también se centra en el islandés moderno. En la sección bibliográfica dedicada a diccionarios, glosarios y léxicos hubiera sido aconsejable incluir el excelente diccionario mitológico de Rudolf Simek (1984). Igualmente, en la sección “el antiguo islandés y otras lenguas germánicas” hemos echado en falta el utilísimo manual de Orrin W. Robinson (1992). En la sección destinada a la literatura, llama la atención el predominio de obras dedicadas a las *Íslendigasögur* y a los textos éddicos, en perjuicio de las obras dedicadas a otros géneros literarios como, por ejemplo, las *Fornaldarsögur* o las *Riddarasögur*. En este sentido, se hubiera agradecido la inclusión de obras clásicas como las de Margaret Schlauch (1934) o Stephen A. Mitchell (1991), por citar sólo un par de ejemplos. Es también en esta sección sobre literatura donde nos encontramos con alguna que otra errata. Así, se atribuye en la página 355 la autoría del libro *Eddas and Sagas* (Reykjavík, 1988) a Peter Foote, quien en realidad es el traductor de la obra al inglés; el autor es Jónas Kristjánsson. En la sección bibliográfica denominada “ediciones, traducciones en español y crestomatías” (pp. 352-54) se sitúa el lugar de edición de las traducciones de Santiago Ibáñez *La saga de los Ynglingos* y *La saga de Ragnar Calzas Peludas* en Madrid, cuando la editorial de estos textos es de Valencia (Ediciones Tilde). Por último, en la sección bibliográfica llamada “varia” se incluye la versión inglesa de la obra de Lucien Musset *The Germanic Invasions* (Pennsylvania, 1975) sin aludir a la versión española en dos volúmenes publicada por la editorial Labor de Barcelona en 1973 y 1975, cosa que hubiera sido recomendable en un manual dirigido al lector en castellano. Por último, dudamos de la pertinencia de incluir en esta sección bibliográfica (y, por extensión, en la bibliografía de este manual) una obra como *El oráculo vikingo* (Barcelona, 1988) de Ralph Blum, donde se habla de las runas desde un punto de vista divulgativo y pseudo-esotérico que tal vez hará las delicias de los adeptos a

la *New Age*, aunque sospechamos que no constituye material científico de primer orden.

El décimo bloque con que concluye este libro (pp. 363-65) recoge una serie de abreviaturas de los términos filológicos y literarios que se han empleado.

No obstante, y a pesar de las erratas y/o errores que pueden ser corregidos en una posible segunda edición (en la que se debería procurar también subsanar los problemas tipográficos a los que seguramente se ha enfrentado esta primera edición, ya que no entendemos por qué en la introducción se utiliza la letra “ð” mientras que en el resto del texto se utiliza una “<-d>” que se sitúa al margen de la grafía estándar del antiguo islandés), *Antiguo islandés. Historia y lengua* es una obra cuanto menos necesaria en el mercado bibliográfico en lengua castellana. Ofrece una buena panorámica global de esta lengua germánica antigua y resulta especialmente útil si se la considera ante todo como una descripción gramatical del islandés antiguo. En definitiva, como hemos dicho al principio, un importante paso en la introducción en nuestro país de este apasionante mundo de la Islandia medieval.

Mariano González Campo
Universidad de Murcia

REFERENCIAS

- Jochens, Jenny 1995: *Women in Old Norse Society*. Ithaca y Londres, Cornell University Press.
- Kress, Bruno 1982: *Isländische Grammatik*. Múnich, Max Hueber Verlag.
- Mitchell, Stephen A. 1991: *Heroic Sagas and Ballads*. Ithaca y Londres, Cornell University Press.

- Musset, Lucien 1973: *Las invasiones: las oleadas germánicas*. Barcelona, Editorial Labor.
- Musset, Lucien 1975: *Las invasiones: el segundo asalto contra la Europa cristiana*. Barcelona, Editorial Labor.
- Robinson, Orrin W. 1992: *Old English and its Closest Relatives. A Survey of the Earliest Germanic Languages*. Stanford, Stanford University Press.
- Schlauch, Margaret 1934: *Romance in Iceland*. Londres, George Allen & Unwin Ltd.
- Simek, Rudolf 1984: *Lexikon der germanischen Mythologie*. Stuttgart, Alfred Kröner Verlag (Existe una posterior versión inglesa traducida por Angela Hall: *Dictionary of Northern Mythology*. Rochester, D.S. Brewer, 1993).
- Valfells, Sigrid y James E. Cathey 1981: *Old Icelandic: An Introductory Course*. Oxford y Nueva York, Oxford University Press en colaboración con la American-Scandinavian Foundation.

* † *